



Lema de la Jornada General de ACO 2016:
«Yo hago nuevas todas las cosas» (Ap 21, 5)

PONENCIA DE DANIEL JOVER

Introducción

- 1. Crisis, crisálida, metamorfosis**
- 2. Es necesario reforzar y catalizar las energías de la «metamorfosis»**
- 3. ACO como red de ternura y solidaridad**
- 4. Frenar las desigualdades y la precariedad que erosionan el mundo del trabajo decente en condiciones dignas**
- 5. Para construir soluciones en cooperación y desde la fraternidad**
- 6. De la solidaridad a la fraternidad**
- 7. El humus de la fraternidad: humanidad, humildad y humor (que es amor con «h»)**
- 8. Pautas y criterios para el discernimiento**

Anexo: Las cuatro notas de la Acción Católica

Sobre Daniel Jover



La fraternidad nos obliga a entrar en la complejidad
de nuestra condición humana.
Edgar Morin

INTRODUCCIÓN

Apocalipsis significa «revelación»; ¡no catastrofismo ni fatalismo! La cita del Apocalipsis «Yo hago nuevas todas las cosas» es una invitación a cambiar la mirada sobre el mundo y sus problemas, guiados por la confianza de que no estamos solos. Nos servirá para desvelar aspectos escondidos de la realidad y poner de relieve elementos esenciales para construir respuestas desde tres aspectos propios de la identidad de ACO: **crear red comunitaria abierta a partir de la ternura y la solidaridad.**

Una perspectiva innovadora y creativa para explorar las potencialidades de ACO en los tiempos actuales comporta rescatar tres elementos esenciales de la historia:

1. ACCIÓN: Por oposición a pasividad, inhibición, negligencia..., también a hiperactivismo, militantismo sacrificial...
2. CATÓLICA: Universalidad. Construir una nueva mundialidad social y democrática y la Nueva Humanidad Fraternal, promesa del Evangelio, como referencia alternativa a la Globalización de Mercados y la financiarización de la economía.
3. OBRERA: En el sentido de Obra creadora, diferente de Trabajo-*Tripalium*. La diferencia que hacía Hannah Arendt sobre trabajo-empleo y actividad socialmente útil-obra. También Obrera como pertenencia y sujeto histórico, protagonista e impulsor de transformaciones para mejorar las condiciones e intereses.

1.- CRISIS, CRISÁLIDA, METAMORFOSIS

No hay causas perdidas sino causas justas,
que son tan dignas y necesarias
que acabarán siendo realidad.
Diamantino García



Crisálida es el proceso de metamorfosis por el que la oruga se encierra en su propio capullo hasta transformarse en mariposa. Con esta metáfora significativa, Leonardo Boff nos recordaba que la crisis representa la oportunidad de un proceso crítico, de depuración y mutación de lo esencial; sólo queda la verdad; lo accesorio y accidental, sin sustentación, cae. Tal vez desde la situación de crisis sistémica y global podamos reflexionar para que se transforme el sistema y depure los excesos y emerja, transformada, otra realidad diferente.

Claro que no estamos en una simple crisis. O, más bien, lo que llamamos "crisis" es el momento en el que se producen las fracturas causadas por no haber cambiado de paradigma a tiempo.

Nuestra sociedad vive una mutación profunda de alcance mundial y con múltiples facetas: ecológica, financiera, social, cultural, espiritual y política. Pero cuando se abordan los grandes retos de la humanidad con el prisma y los modos de organización del viejo mundo, en vías de desaparición, todos estos campos son objeto de fracturas y de crisis.

De modo que esa vieja idea de la complejidad nos invita a construir soluciones conjuntamente con las personas, para que no sean objetos pasivos de nuestras soluciones, sino protagonistas, asumiendo su historia y sus circunstancias.

Entonces, hemos tenido un recorrido en el que no hemos podido dicotomizar la reflexión de la acción, ni hemos podido separar lo que es el mundo del trabajo del mundo de la vida, ni la economía de la ética y la cultura.

Porque estamos en una transición en la que el «nosotros», lo comunitario y los valores de solidaridad y ayuda mutua eran imprescindibles para sobrevivir, en una época en que el consumismo, el egocentrismo y la ficción generadora de pseudo-realidad virtual son la única ideología que avanza.

Se ha instalado una fantasía colectiva en nuestra sociedad que toma forma de dogma: tanto en la esfera social como individual se han alterado las prioridades confundiendo medios con fines. Hay que ser conscientes de esa transformación tecnocultural y social que impacta en las emociones.

Lo importante ahora solo es el "yo" que excluye el «nosotros». Se ha radicalizado la individualidad. Todos los demás son instrumentos al servicio de mi comodidad, mi felicidad, mi satisfacción. Pero, ¿qué es un individuo sin el prójimo?, ¿qué es la libertad sin responsabilidad ni sentido de la alteridad? Sin espíritu y práctica de cooperación no hay futuro posible.

Se nos quiere hacer creer que todo empieza y termina en cada uno de nosotros. Que la historia ha desaparecido y únicamente impera el presente con su potencial a disposición. Cuando en realidad sólo reconociendo nuestra historia pasada como amor, generosidad y sacrificio por parte de otros, adquiriremos la confianza necesaria para vivir sin miedo al futuro ni de nosotros mismos. No



somos seres resignados que tengamos que adaptarnos a los imperativos del pensamiento dogmático dominante. Esto sería un fatalismo desmotivador. Las personas estamos hechas para la relación con otras personas, a base de tiempo y esperanza mezclada con la imperfección del barro, ese humus materia de nuestra humanidad que debemos cultivar y mejorar con la educación permanente y la cooperación fraterna.

2.- HAY QUE REFORZAR Y CATALIZAR LAS ENERGÍAS DE LA «METAMORFOSIS»

Necesitamos impulsar esa energía popular que puede ser fuente de transformación de nuestras sociedades, de nuestra capacidad de luchar y movilizarnos, en nuestra época. Hay que recordar la necesidad de una radicalidad de metamorfosis tal como nos recuerdan Edgar Morin y Patrick Viveret.

Somos artesanos de una práctica innovadora y sustantivamente democrática, para transformar nuestras sociedades. Hay que cambiar la relación con el poder. El problema de todas las Revoluciones es que han reconstruido un poder sin cambiar el paradigma: los que antes dominaban, ahora son dominados, etc. «Poder» debe ser un verbo y ya no un sustantivo. Tal como nos enseña nuestro buen amigo Viveret, se trata de movilizar las energías para combinar el ciclo: resistencia creadora, experimentación vaticinadora, visión transformadora. Se trata de organizarse para mostrar que otras vías son posibles para construir otro mundo. Esto supone salir de la situación conformista de la alucinación y ofuscación que consiste en creer que no es posible ir hacia otras vías. Depende de nosotros crear redes y plataformas solidarias para desarrollar una democracia más sustantiva y cooperativa. Desde hace unos años se multiplican los colectivos organizados; contribuyen a reforzar las energías de la «metamorfosis» y a cambiar nuestra relación con el poder.

Hemos comprobado que bajo el poder del dinero, los efectos movilizados de este proyecto se agotan, y se desarrolla la injusticia. La oligarquía financiera ahoga a numerosos ciudadanos. Estamos en un periodo difícil, en el que la urgencia de la actualidad política permite desplegar una formidable energía y ver emerger la acción ciudadana como fuerza del cambio en vez de buscar chivos expiatorios. Hay que encontrar las vías de un desarrollo justo y duradero, en un espíritu de cooperación, co-producción y de co-construcción.

3.- LA ACO COMO RED DE TERNURA Y SOLIDARIDAD

Es importante tejer vínculos en el ámbito local, y suscitar la confianza y confluencia necesaria con el entorno del compromiso asociativo, que es una genuina señal de



esperanza. Por eso nuestra apuesta por construir cooperativamente, potenciando redes de ternura y solidaridad capaces de fomentar la fraternidad. Las comunidades cristianas comprometidas con el mundo obrero —como ACO— tienen un papel relevante como ESPACIOS DE ESPERANZA Y FRATERNIDAD. Son lugares donde se hace visible la nueva realidad de ayuda mutua, comunicación e interrelación generadora de vínculos y nexos potentes entre la micro-comunidad de creyentes y el entorno social e histórico.

Esta sería la base y condición para construir respuestas al individualismo, la atomización social y el aislamiento.

4.- FRENAR LAS DESIGUALDADES Y LA PRECARIEDAD QUE EROSIONAN EL MUNDO DEL TRABAJO DECENTE EN CONDICIONES DIGNAS

No podemos permanecer indiferentes a las mutaciones globales y sus impactos humanitarios.

La crisis que ha acompañado a lo que se ha denominado como Gran Recesión iniciada en 2007 es a la vez social, cultural, ecológica, financiera, y sobretodo ética. La próxima crisis corre el riesgo de ser aún más grave que las precedentes por el vínculo entre deuda financiera, ecológica y social. El contexto geopolítico mundial de violencia estructural es muy preocupante. Las alteraciones climáticas se agravan al crecer peligrosamente los niveles de contaminación a pesar de los intentos por aplicar medidas paliativas. Aumentan las deudas privadas y las deudas públicas. Los conflictos armados, las guerras y la violencia no cesan y provocan una crisis humanitaria de tamaño colosal con más muertes, desplazamientos y el drama de los refugiados. Las dinámicas de exclusión y fracturas de todo tipo no paran de crecer, de exacerbarse.

La desigualdad económica y social es cada vez mayor. La polarización y totalización social están a la orden del día. Cada vez las élites se apropian, acumulan y monopolizan más riqueza y en consecuencia más gente cae en la pobreza y la precariedad.

Incluso las personas que trabajan viven instaladas en la inseguridad laboral permanente por el desmantelamiento de los derechos sociales y la «devaluación social» impuesta; con la reducción de ingresos salariales, muchos trabajadores también son pobres.

El trabajo con derechos de larga duración y a tiempo completo es más difícil de encontrar. La cultura del trabajo se altera y mucha gente entiende el trabajo como algo temporal, prescindible e irrelevante.

Debemos repensar el papel del trabajo y como la cultura dominante impone una nueva condición a las clases trabajadoras. Entrar y salir del mercado de trabajo permanentemente hace sus vidas precarias, les roba el sentido de futuro y los aboca a vivir con una ansiedad e incertidumbre permanente. Los vínculos y



a la práctica no sirven, como dice Gramsci, y nosotros modestamente lo intentamos.

Las situaciones de crisis que son especialmente tan complejas nos invitan a ser más valientes y creativos para intervenir: no requieren un solo modelo, no vale una sola perspectiva, necesitamos tener una visión interdisciplinaria y transdisciplinaria; y que, por lo tanto, tendríamos que rescatar lo que dice Edgar Morin de la complejidad, cuando dice que complejo viene de *complexus*, que es una forma de tejer en la que es imprescindible que haya varias manos, que haya imbricación; sólo habrá trama y urdimbre, cuando haya participación, implicación y compromiso entre las personas que están en ese territorio.

6.- DE LA SOLIDARIDAD A LA FRATERNIDAD

Una sociedad puede compensar las desigualdades y paliar las injusticias sin poner en cuestión el marco político, económico, liberal capitalista y productivista dominante que produce las desigualdades. **La solidaridad no se mueve con la misma lógica que la fraternidad. Puede actuar para redistribuir pero no alterar las causas estructurales de las desigualdades.**

Los críticos de la fraternidad la asocian a la religión cristiana con sus fuentes filosóficas griegas y judeocristiana y la intentan relegar al ámbito privado.

Pero hay que afirmar que el proyecto de fraternidad es incompatible con la exclusión social y la legitimación de desigualdades.

La fraternidad vuelve a la actualidad cuando el vínculo social parece minado por sus propias insuficiencias, negligencias y contradicciones y aumenta el riesgo de naufragio colectivo... Es otra perspectiva de las relaciones sociales ya que el vínculo social se fundamenta en los lazos humanos, basados en las emociones y los afectos: benevolencia y atención a los demás. Una exigencia ética..., un imperativo moral.

El vínculo social es originario, nos precede y nos constituye en una común humanidad como género-familia humana... Solo la reconstrucción de las relaciones sociales basadas en los vínculos humanos servirá para avanzar en sustantividad democrática: necesitamos mutación y refundación antropológica y ética del ser humano..., y para esta empresa hace falta educación crítica y transformadora de las conciencias y de los valores culturales dominantes.

7.- EL HUMUS DE LA FRATERNIDAD: HUMANIDAD, HUMILDAD Y HUMOR (QUE ES AMOR CON «H»)



La fraternidad corresponde a una experiencia primigenia y original más fundacional que la libertad y la igualdad. Necesitamos una reflexión sobre la fraternidad que incluya la correspondiente aproximación antropológica y ética, política y moral, como la mejor manera de fertilizar nuestro humus humano.

La igualdad sin espíritu de fraternidad degenera en otra forma de opresión. Por las lecciones de la historia conocemos bien la tentación totalitaria de imponer por la fuerza la igualdad sobre la base de doctrinas fundamentalistas y antidemocráticas...

También la libertad sin espíritu de fraternidad ni sentido del respeto induce al individualismo y se acomoda en la indiferencia ante la suerte del otro. Causa y canal de violencia... Se constata que la libertad y la igualdad aparecen como derechos y en cambio la fraternidad es un deber.

Tanto el exceso de individualismo como de estatismo crean y cronifican la dependencia sobre la base de la indiferencia y la pasividad.

La fraternidad es la condición fundacional y tiene la primacía para generar la conciencia sobre nuestra condición. Designa a todo miembro de la especie y familia humana, que es una y única.

Nos podemos sentir realmente hermanos de todos los seres humanos que habitan el pequeño planeta Tierra porque hemos aprendido que no hay más que una sola especie humana.

La fraternidad es la prueba del vínculo humano mientras que me abre a la presencia de la alteridad. Mientras que la libertad y la igualdad me remiten a mí mismo, a procesos de identidad e identificación, la fraternidad me habla del otro, del riesgo y promesa del otro, de la angustia e inquietud que representa siempre la alteridad.

Ante una situación de crisis y drama humanitario como la que vivimos, la fraternidad tiene una dimensión colectiva ya que equilibra autonomía y solidaridad. La fraternidad eleva el nivel de democracia al nivel más alto. Supone una ética que da razones para vivir y estar agradecido a la vida. Expresa un cierto tipo de relación y estilo convivencial.

Se opone a la deriva individualista y utilitarista que amenaza nuestra sociedad provocando el nihilismo... en que la supuesta tolerancia a la autonomía *-laissez faire, laissez passer-* puede convertirse en indiferencia y desinterés frente al otro.

Ante estas desigualdades debemos asumir que el futuro de la sociedad democrática depende de la voluntad y capacidad de decisión de todos los ciudadanos considerados como iguales. Si se pierde el sentido de la solidaridad y la responsabilidad se diluye la comunidad y la ciudad.

La cooperación basada en la autogestión concibe el poder como capacidad de cooperar y potencia de creación. Poder de hacer y no de dominar autoritariamente sobre la base del control y la sumisión.



El poder creativo está vinculado a la energía solidaria del amor que es inagotable y no al poder del dominio o control. Esta energía fundamental procede de la calidad del amor que es fraternal y no del miedo ni de la idolatría.

Su manifestación más evidente es la alegría que comparten los que se sienten impulsados por esta fuente originaria y original de vida y coraje.

El arte de amar no se expresa por la posesión sino por el pleno reconocimiento del otro, de su singularidad y misterio.

El mejor lugar para construir el futuro es el presente lleno de posibilidades y de espacios de esperanza, configurando las zonas interconectadas que son las «Eutopías», realidades en construcción en las que es posible saborear ya los valores desde la cooperación y la fraternidad.

8.- PAUTAS Y CRITERIOS PARA EL DISCERNIMIENTO

Pues que hay una esperanza que nada espera, que se alimenta de su propia incertidumbre: la esperanza creadora; la que extrae del vacío, de la adversidad, de la oposición, su propia fuerza sin por eso oponerse a nada, sin embalsarse en ninguna clase de guerra. Es la esperanza que crea suspendida sobre la realidad sin desconocerla, la que hace surgir la realidad aún no habida, la palabra no dicha: la esperanza reveladora; nace de la conjunción de todos los pasos señalados, afinados y concertados al extremo; nace del sacrificio que nada espera de inmediato más que sabe gozosamente de su cierto, sobrepasado, cumplimiento. Es la esperanza que crece en el desierto que se libra de esperarnos por no esperar nada a tiempo fijo, la esperanza librada de la infinitud sin término que abarca y atraviesa toda la longitud de las edades.

María Zambrano
Las raíces de la esperanza

Toda intervención social y comunitaria debe ser honrada con la realidad.

Presentamos de manera esquemática las nueve intuiciones elementales que son nuestra referencia y cuaderno de bitácora para avanzar en cooperación y fraternidad:

1. Considerar a las personas y comunidades como sujetos de su propia historia y no meros objetos de nuestra intervención, reconociendo sus capacidades y dignidad; ayudando a que sean protagonistas de sus procesos.
2. Tener una perspectiva global-holística: centrados en lo local pero expresando la visión del mundo en su conjunto y sus interrelaciones e interdependencias.
3. Saber combinar la atención personal concreta, que puede ser paliativa, con la acción de promoción estructural y transformadora.



4. Practicar el discernimiento para diagnosticar y analizar los problemas descubriendo las claves esenciales en la realidad siempre ambigua y contradictoria.
5. Constancia y persistencia en los procesos de cambio que requieren siempre trabajar a largo plazo.
6. Capacidad de establecer acuerdos, alianzas y redes de cooperación asumiendo la diversidad como un valor.
7. Generar ideas creativas e innovadoras para responder de manera eficaz y sensible a los problemas.
8. Capacidad de responder con calidad desde la realidad histórica concreta y con las personas concretas.
9. Cultivar permanentemente el cuidado, la discreción y la interioridad para encontrar sentido y significado en el que se hace.

ANEXO: LAS CUATRO NOTAS DE LA ACCIÓN CATÓLICA

La Acción Católica es la forma habitual, básica, de asociación laical que ofrece la diócesis. Son cuatro las notas características de la Acción Católica (de acuerdo con el Vaticano II y los documentos recientes de la CEE):

- Su objetivo inmediato es la finalidad apostólica de la Iglesia.
- Los laicos asumen la responsabilidad de su dirección.
- Los laicos actúan unidos en asociación.
- Está en comunión orgánica con el ministerio pastoral diocesano.

Esta forma de apostolado, lleve el nombre de Acción Católica como si lleva otro —como observa el mismo Concilio—, la vemos como un movimiento insustituible y como la renovada posibilidad organizada de la Iglesia local para una evangelización dirigida a todos, complementaria de los carismas particulares que el Espíritu suscita. La misión de la Acción Católica es decisiva para formar personas que aseguren una presencia cristiana en el mundo.

Otra formulación, muy parecida

Las cuatro notas identificativas de la Acción Católica están expuestas en el decreto sobre el apostolado de los seglares del Concilio Vaticano II:

- **Eclesialidad.** Tiene como fin propio la evangelización.
- **Laicidad.** Es una institución constituida exclusivamente por fieles laicos, los cuales dirigen, elaboran y desarrollan el trabajo de la asociación.
- **Organicidad.** Los laicos trabajan de forma organizada, a la manera de un cuerpo orgánico.



- Comunió con el obispo. Los laicos trabajan en comunió con el obispo diocesano.

SOBRE DANIEL JOVER

Daniel Jover Torregrosa (Alicante, 1956), maestro, educador y emprendedor social, es cofundador del Equipo PROMOCIONES, Red de Conocimientos y Servicios Avanzados para el Desarrollo, organizaci3n de economía social y solidaria pionera en el campo del desarrollo local, la creaci3n de empleo y empresas, la formaci3n y la inserci3n profesional. Es presidente de la Asociaci3n para la Promoci3n de Iniciativas Sociales y Econ3micas (APRISE) y asesor de educaci3n y empleo de diversas instituciones p3blicas y privadas.

Fue miembro de la Escuela Cooperativa Gregal (1979-1982) y coordinador de formaci3n del primer Servicio de Empleo Juvenil del Ayuntamiento de Barcelona (1982-1986). Es miembro del Centro de Estudios Cristianismo y Justicia, de la Universidad Rural PAULO FREIRE, de la Red de Economía Solidaria de Cataluña y de la Fundaci3n Roca y Galés. Forma parte del comit3 de orientaci3n de los «Dialogues en Humanité».

En una actitud colectiva de aprendizaje y diálogo permanente, ha sistematizado sus experiencias y teorizado sus prácticas en un proceso de creatividad e innovaci3n social iniciado hace 35 años con el Equipo PROMOCIONES.

Es autor y coautor de diferentes publicaciones: *Formaci3n, inserci3n y empleo juvenil*, Popular (1988); *La sociedad del desempleo: por un trabajo diferente*, CCJ (1989); *La formaci3n ocupacional*, Popular (1990, 3ª ed. 1999); *Formaci3n y empleo*, Paid3s (1991, 2ª ed. 1994), con Enrique del Río y Lola Riesco; *Autoempleo en el desarrollo local*, Popular (1992); *El empleo de los inempleables*, Popular (1996, 3ª ed. 2004); *Trabajar para vivir*, Miraguano (1999); *Reconsiderar la riqueza y el empleo*, Icaria (2004, 2ª ed. 2009), con Patrick Viveret; *Empleo juvenil. Formaci3n e inserci3n social y profesional*, Popular (2005); *Praxis de la esperanza: Educaci3n, empleo y economía social*, Icaria (2006, 3ª ed. 2010); *Sol y sal de mar: Paisajes de la memoria, gramática de la esperanza*, Icaria (2008, 2ª ed. 2009, y edici3n en catalán 2011); Antonio Esteban y José Manuel Naredo, *Por una economía ecol3gica y solidaria. Conversaciones con Daniel Jover*, Icaria (2009); *Educar, trabajo, emprender: Cuaderno de esperanza*, Icaria (2012). El último libro que ha publicado es *Memoria de la esperanza: Redes de ternura y solidaridad*, Icaria. 2015.